

LAMINAS Y GRABADOS EN LA CATEQUESIS

La utilización de láminas y grabados en catequesis puede verse favorecida por la corriente pedagógica que hace comenzar la educación artística ya en la Enseñanza Primaria. Valores antes inasequibles para el catequizando se ponen de este modo a su alcance: razón de más para que se explote este medio catequístico procurando apoyarlo en unas indicaciones concretas: Intentaremos resumirlas a continuación en unos pocos apartados¹.

I.—CLASES DE IMÁGENES.

Podemos dividir las en:

1. *Imágenes de contemplación*, más o menos inspiradas en la subjetividad del autor; son las que «interpretan» un hecho, una realidad. Su explicación exige cierta fidelidad a lo que se ha querido transmitir.

La edad más conveniente para utilizarlas se retrasa hasta los

¹ Algunas indicaciones dadas en el artículo anterior respecto de las proyecciones valen igualmente para el uso catequístico de las láminas. En estos párrafos analizamos lo que se refiere más directamente al empleo de las láminas, remitiendo para lo demás a las páginas que anteceden.

diez o doce años por requerir su comprensión cierto desarrollo del conocimiento abstracto que antes no se da en grado suficiente.

2. *Imágenes-documentos*: Son la representación gráfica de hechos y cosas tal cual se dan en la realidad.

Se pueden usar a partir de los cuatro años.

II.—PREPARACIÓN.

La preparación exige del catequista dos cosas fundamentales:

1. *Determinación del tema*: aquí no nos referimos tanto a la doctrina que se desea explicar cuanto a la elección de la lámina que ha de servir para esta explicación ².

La imagen ha de ser plenamente psicológica, teniendo en cuenta el tamaño, color, dibujo.

La imagen ha de ser plenamente doctrinal, teniendo en cuenta el contenido ³.

2. *Asimilación-interiorización*, meditación por parte del catequista de la lámina que se va a explicar. Buena parte del fruto del catecismo dependerá de la compenetración entre el catequista y la lámina.

² Sobre el modo de almacenar recortes y de exponer láminas en la catequesis escolar, pueden hallarse interesantes indicaciones, aunque muy breves, en el artículo *La Réflexion illustrée*, de CÉSARE GUSTAVE, en «Catéchistes», núm. 2 (1950), p. 49-51.

Completando lo que sugerimos en el artículo anterior (III-3/8) respecto al «fichero de diapositivas», señalemos el interés de aplicar el mismo procedimiento a las láminas (a base de carpetas de archivo, por ej.). Echamos a la papelera cantidades increíbles de posibles «láminas catequísticas», al desechar revistas, periódicos..., nuestros o que nos ofrecerían gustosos otros usuarios. A menudo, los mismos catequizandos nos ayudarían con gusto y provecho a escoger y clasificar el material.

³ Deberíamos insistir aquí en el grave fallo catequístico de ciertas imágenes (podría extenderse similar juicio a no pocas estatuas). Representan una especie de atentado no sólo contra la estética, sino también contra la recta comprensión del dogma. Estas láminas, sin caer en iconoclastia alguna, deben desaparecer de nuestra catequesis, aunque su adquisición equivocada represente ahora cierta pérdida económica: el servicio que con ello prestamos a la catequesis merece este sacrificio. Lo que exigiríamos en favor de las representaciones de nuestros familiares no debemos exigirlo menos con respecto a Dios; de los primeros no admitimos caricaturas ridículas, sí representaciones dignas y respetuosas; no hay por qué negar este respeto a Dios y a sus santos.

Como estudio de los deplorables resultados de láminas inadecuadas, recomendamos el artículo *Isaac au bûcher*, de A. GODIN, en «Lumen Vitae», 10 (1955), 76-104.

III.—PRESENTACIÓN DE LA IMAGEN.

1. *Modos*: Dos suelen ser las formas de presentar la imagen:

- Exponerla a la vista de todos en el tablero, en la pared o en un panel destinado a ello, mediante variados procedimientos más o menos estéticos y prácticos. Se lograrán buenos resultados si la lámina es de tamaño suficiente o si el auditorio no es excesivamente numeroso.
- Hacerla circular entre los catequizandos. Podrá realizarse de este modo cuando sean varias las láminas (parecidas y sobre el mismo tema o punto del catecismo) o cuando la lámina sea pequeña y el auditorio numeroso. Pero se trata de un procedimiento que, en general, presenta más inconvenientes que ventajas.

Refiriéndonos especialmente al primero daremos unas indicaciones:

- Déjese expuesta la lámina hasta que los chicos la hayan captado plenamente.
- Guarde silencio el catequista mientras los niños contemplan la imagen.
- Háganse algunas preguntas para ver si han entendido la lámina ya que sin esta comprobación sería arriesgado continuar la explicación.
- Señálense los puntos que más interesa destacar.

Dados estos pasos puede empezarse o continuarse la explicación.

2. *Momentos*: Podríamos señalar tres momentos en los que parece más oportuna la presentación de la imagen:

a) Al principio: se toma la imagen como punto de partida para la explicación. Suelen presentarse dos casos:

- Que la lámina destaque sobre todo una idea: en tal caso habrá que hacer continua referencia a esa idea evitando ya el prescindir de la imagen, ya el fijarse excesivamente en pormenores sin importancia que dispersarían la atención del niño y dificultarían la comprensión del mensaje-base.
- Que la imagen contenga todas las ideas del catecismo: en este caso se corre el peligro de escindir «intelectualmente» la lámina sin percatarse de que el niño, sobre todo el más pequeño, percibe las cosas como un todo y por tanto se le hace imposible seguir al catequista en la exposición. Es más psicológico y catequístico, en la medida de lo posible, ir completando con imágenes adyacentes la imagen central.

b) Durante la explicación: A medida que se va adelantando en la explicación se presentan las imágenes para ayudar a comprender la doctrina. Puede tratarse de una lámina de rico contenido, o de varias relacionadas con una principal o sin relación evidente entre sí, pero que ayudan a comprender las diversas partes de la lección.

En este último caso se corre el peligro de presentar demasiadas láminas o de presentarlas demasiado superficialmente sin agotar su contenido: el catequizando no logra entonces sintetizar la «lección» y se va quedando con aspectos más o menos parciales e importantes según haya sido el impacto que le hayan producido las imágenes.

c) Al final de la explicación: Se emplean generalmente como recapitulación. Deberá tratarse de imágenes más bien sencillas que contengan la idea base del catecismo. A partir de ella se destacarán los aspectos más importantes de la explicación dada.

3. *Explicación.* Esta debe hacerse por el catequista directamente. Debería explicarse, en primer lugar, el contenido meramente material de la lámina. Si lo que se presenta es un documento, lo más importante consistirá en hacer pasar sin brusquedad ni artificialismos del signo a la cosa significada: de la calidad de este paso depende todo el valor catequístico de la imagen.

Si, por el contrario, se trata de una imagen cuyo contenido es de por sí doctrinal, el catequista dará una explicación espiritual para que los catequizandos no se queden meramente en el hecho o la realidad representados.

4. *Imágenes «de actualidad».* Quisiéramos decir una palabra sobre ellas por creerlas de gran interés para la catequesis.

Se ha hablado, en la introducción, de imágenes y de documentos. La catequesis moderna tiende a emplear más los documentos que lo que hemos dado en llamar imágenes. Además de la no despreciable ventaja económica que supone el utilizar en la catequesis cantidad de las fotografías y dibujos de periódicos y revistas, tienen estas imágenes «de actualidad» otras ventajas, de las que enumeramos algunas:

- Los «documentos» reproducen un hecho situado en un contexto histórico de actualidad (ha sucedido, está desarrollándose, puede

- comprobarse, etc.). Debido a esto tienen gran fuerza de sugestión, superior en todo caso a muchas imágenes, más o menos artísticas, realizadas a partir de la Biblia o de las vidas de santos...
- Las fotografías, en colores o no, que publican muchas revistas ilustradas, suelen poseer mayor calidad artística que no pocas láminas editadas en vistas a la catequesis. Lo importante estará en saber utilizarlas oportunamente para ilustrar tal o cual punto del catecismo, de modo semejante a como el Señor utilizaba para sus parábolas cosas y hechos de la vida corriente.
 - Con gran facilidad podemos procurarnos este tipo de láminas.

Señalemos, sin embargo, el riesgo de que los niños no trasciendan más allá de lo que ven sus ojos; esto sucederá, sobre todo, si el catequista no se esfuerza incansablemente por enseñar a «leer» la imagen.

Si se utiliza este procedimiento con ciertas garantías pedagógicas, la catequesis pedirá quizá mayor esfuerzo por parte del catequista, pero el fruto será muy a menudo más copioso.

5. *Color.* La sicología infantil y la experiencia común muestran que los colores atraen particularmente al niño. Con dudoso criterio en general, se han apoyado en este principio casi todas las colecciones de láminas catequísticas publicadas.

Sin embargo, en la aplicación del principio se ha tenido poco en cuenta que los colores que más sugestionan al niño son los básicos (rojo, amarillo, azul) y con notable intensidad.

Por tanto, no son aconsejables, para los pequeños, láminas con gran profusión de colores, y éstos complicados todavía con tonalidades suaves de grises y marrones: esto desorienta al niño que capta entonces con más dificultad la idea central del catecismo.

De ahí que en el terreno práctico sean preferibles para ellos imágenes a dos colores y las en blanco y negro.

6. *Ampliación.* El empleo de las láminas en el catecismo queda limitado casi tan sólo por el sentido práctico del catequista. Entre las múltiples aplicaciones, señalamos dos menos citadas:

- La educación de actitudes mediante la imagen-cartel. Se seleccionan unas cuantas láminas que representen actitudes típicamente cristianas (caridad, respeto, oración, sacrificio, etc.). Se distribuyen por locales o lugares estratégicos del local de la catequesis, y se renuevan o desplazan oportunamente. Se produce así una

impregnación lenta y cierto condicionamiento con las actividades diarias, sobre todo si de vez en cuando el catequista procura dar vida a dichas láminas. Esta asimilación repercutirá probablemente durante años desde estratos más o menos conscientes del siquismo. Pueden servir de modelo en el interés por aprovecharse de este recurso psicológico, los anuncios comerciales que intentan crear estados de ánimo favorables en el futuro comprador...

- Fuera del terreno directamente formativo, y más como entretenimiento catequístico, puede el catequista ofrecer a un catequizando o a un reducido grupo de ellos, una imagen religiosa (de periódico, revista, etc.), previamente recortada para que la «re-creen» a modo de rompecabezas. Difícilmente olvidarán la imagen así lograda. Si a ello sigue o acompaña una buena explicación catequística, la unión imagen-doctrina puede resultar interesante.

B I B L I O G R A F I A

LLORENTE, Daniel, *Tratado Elemental de Pedagogía Catequística*, Valladolid, 1955, pp. 185-192.

MAZARIEGOS, E., *La imagen en la catequesis*, «SINITE», 4 (1963), 61-68.

Numerosos artículos de la revista «Lumen Vitae», podrían completar lo expuesto, artículos que se hallarán sin dificultad consultando los índices de la misma, del tipo del importante artículo que hemos señalado al final de la nota 3; o el artículo *Art et éducation religieuse*, de André WANKENNE («Lumen Vitae», 7 (1962), 582-595), estudio de tres cuadros sobre la Natividad, etc.

También hay datos interesantes en la Bibliografía indicada al hablar de «Filminas y catequesis» o en la bibliografía general sobre los medios audiovisuales.

Podrán hallarse datos siempre renovados, puestos al día en cuanto a exigencia catequística, en las guías de los *Documents Catéchétiques*, que presentamos al principio del «Material».

M A T E R I A L

Les Editions Cefag, *Documents Catéchétiques*, 153, rue de Grenelle, Paris 7.

Distribuidora en España: *Estai, Balnes*, 84, Barcelona-8.

Se trata de una de las mejores realizaciones existentes, útil sobre todo para chicos mayores de diez años. Cada mes aparece un cuaderno de unas 16 fotos de 23×19 cm., acompañadas de unas páginas explicativas del tema en conjunto y de cada lámina: tanto las láminas como las guías son de gran interés y aplicación catequística. Existen también láminas de doble tamaño sobre temas especialmente orientados a los adolescentes. Hemos recensionado bastantes de estos cuadernos en la Revista SINITE (ver, por ejemplo: 4 (1963), 262, 426).

Catequética La Salle, Marqués de Mondéjar, 32, Madrid-2.

Láminas para la explicación de la Santa Misa (existe libro explicativo muy completo).

Editions du Chalet, 36, rue de Trion, Lyon-5.

Láminas de la abadía de La Rochette: de notable valor catequístico por la fuerza expresiva de las actitudes y cuidado estudio cromático.

Editions M. D. I., 29 rue de Fourqueux, Saint-Germain-en-Laye (Seine et Oise), Francia.

Agradable sorpresa para el catequista la de encontrarse con un mapa del Oriente Antiguo (1,25 x 0,95 m.), en español, impecablemente presentado en funda protectora de plástico; de un lado, un gran mapa de Oriente (hasta los orígenes del cristianismo) con dos pequeños mapas complementarios sobre los principales movimientos de población; del otro lado cuatro mapas de Palestina (dos de ellos de mayor tamaño) y uno de Jerusalén; la modernidad de los datos dentro de la clásica presentación didáctica lo convierten en un instrumento indispensable para la catequesis bíblica y aun para los cursos de formación bíblica.

De la misma productora, 16 láminas en color de 0,75 x 0,55 m., para la explicación del catecismo; acompaña un folleto-guía; los colores son vivos, el corte muy tradicional y el aspecto agradable; los cuadros van impresos por ambas caras lo que permite reducir el precio.

Patmos-Verlag, 4 Düsseldorf, Charlottenstrasse, 80-86, República Federal Alemana.

Dispone de 26 láminas sobre el Nuevo Testamento y 9 sobre el Antiguo; 77 x 54 cms. Se trata de realizaciones de valor artístico y catequístico nada común: dignidad, sugestión, color, línea, todo se suma para constituir un acierto extraordinario. Hemos podido apreciar particularmente: la resurrección de Nafm, el buen samaritano, la tempestad apaciguada, la Cena.

Johannes Stauda Verlag, Kassel-Wilhelmshöhe, Heinch-Schütz-Allee 35, República Federal Alemana.

A nadie sorprenderá que esta editorial protestante, en su calendario litúrgico mural, omite algunas fiestas católicas o señale algunas fiestas más típicamente protestantes; sin embargo, el esquema sorprenderá a más de uno, no tanto por lo completo y bien presentado del conjunto cuanto por las grandes coincidencias particulares y generales y su presentación didáctica.

Aplaudiremos sin reserva el gran mural (1,70 x 1,20 m.) de Palestina, con indicación mediante dibujos expresivos y logrados de las escenas-clave de la vida de Jesús. Mapas así debieran figurar en toda aula de catequesis para que el niño pudiera localizar continuamente todas las referencias bíblicas.

Presenta también esta casa cantidad de láminas (70 x 50) sobre las grandes escenas bíblicas trazadas con fuerza y sobriedad.

Mencionemos todavía las colecciones de láminas (36 × 26) "Holschnitte zur Bibel" (varios cuadernos) o las desconcertantes láminas (tal es su fuerza) sobre Job.

Reconozcamos, finalmente, que pocos libros hemos hallado que presenten la Vida cristiana integrada en la Historia Sagrada con tanta delicadeza y gusto y adaptación al niño como "Der gute Hirte" de Jörg Erb con ilustración de Christian Rietschel.

Catechetical Guild Educational Society, 262 E. Fourth Street, St. Paul, Minnesota (Estados Unidos).

Del abundante repertorio de esta Editorial (para ésta como para todas conviene pedir el catálogo para guiar la selección), destaquemos tan sólo tres realizaciones: la colección de ocho primorosas y modernas láminas sobre la vida de Cristo (en cartulina satinada de 30 × 22 cms.); el desplegable (1,62 × 0,28 m.) sobre la Historia de la salvación, mapa cronológico podríamos llamarlo, ilustrado con claridad y didáctica; las "Charts for Christian Living", gráficos para el catecismo (56 × 43 cms.), fórmula ya más conocida y tradicional, que suponen la intervención de un buen catequista para explotárselas según una perspectiva catequística moderna. Podría completarse la enumeración con la referencia a las filminas, esquemas y libros ilustrados; a éstos últimos nos referimos en el apartado dedicado a los "catecismos".

Centre Liturgique, Abbaye du Mont César, Louvain (Belgica).

Además de sus numerosos libros litúrgicos y bíblicos de iniciación o especialización, ofrece, en variados tamaños, imágenes religiosas. Señalemos, por su especial aplicación a la catequesis litúrgica, las indicadas en el catálogo página IX a XI ("manos consagradas", "misa rezada") que presentan con gusto, modernidad, perfecta realización fotográfica, los principales momentos de la misa. Los tamaños 55 × 39 y 26 × 19 parecen los más prácticos.

Nelson's Bible wall pictures for schools, Thomas Nelson and Sons, Ltd. Parkside Works, Edingurgh, 9, Inglaterra.

Láminas de 75 × 50 cms., en color, realizadas con dignidad sobre los principales episodios de la Biblia. El catálogo es de interés por cuanto presenta la fotografía (16 en cada página) de las 300 láminas de la colección; sigue un índice que clasifica las ilustraciones según el orden bíblico indicando para cada una la cita bíblica correspondiente.

Editions Labergerie, 13 rue de Tourmon, Paris-6.

Incluimos en la sección de láminas el libro "Bible en images" de Véronique Filozof; la artista ha contemplado los ensayos de expresión del niño; luego

ha inyectado su talento en estos balbuces y ha logrado así estas imágenes que escandalizarán a más de un adulto. Creemos, sin embargo, que muchos de éstos sabrán apreciar el esfuerzo atrevido y original de dar valor religioso y artístico a las intuiciones infantiles.

The Matson Service, 1282 South Highland Avenue, Los Angeles-19 California (Estados Unidos).

Se ha especializado esta casa en diapositivas y fotografías de los países bíblicos; el surtido de diapositivas en color sobre el tema es impresionante y la calidad de las fotografías (25,5 × 20,5) es irreprochable.

HERDER & CO., WIEN I/1, Wollzeile 33.

Cada lámina, de 97×67 cms., es como un pasaje bíblico ilustrado con abundancia de datos, personajes y riqueza cromática.

El artista se mantiene en la línea tradicional pero con personalidad y cuidado del dato arqueológico.

Pueden ser útiles para centrar una serie de catecismos alrededor de un tema capital.